

# Los cítricos en los jardines históricos

Los jardines aparecieron cuando el hombre se agrupó en núcleos de población estables y pudo dedicar parte de su tiempo a diversas manifestaciones sedentarias. Fue entonces cuando consideró que era agradable mantener plantas en recintos, no solo para aprovecharlas como alimento sino también para recrearse con su presencia.

Los primeros jardines se ubicaron en Egipto, Mesopotamia (Sumeria, Asiria y Babilonia) y Persia, con trazados fundamentalmente geométricos y con gran diversidad de plantas como, sicomoros, tamarindos, acacias, adelfas, olivos, palmeras, viñas, higueras, mirtos, jazmines y lotos, entre otras.

Los cítricos, además de su importancia económica, destacan también por su utilización como plantas de adorno en jardines y paseos. Este uso tiene una antigua tradición, y se inició en el mundo occidental cuando se conocieron hacia el siglo IV a.C. En este artículo se aborda el empleo de los cítricos como plantas ornamentales, desde los primeros tiempos hasta el Renacimiento, teniendo en cuenta que en este último periodo, solo se consideran los jardines españoles, y entre éstos a algunos de los más representativos.

Salvador Zaragoza Adriaenssens

Dr. Ingeniero Agrónomo

## LOS PRIMEROS TESTIMONIOS

La presencia de cítricos como plantas de adorno en los jardines primitivos no es fácil de justificar. Dada la fugacidad de estas instalaciones, solo podría confirmarse por el hallazgo de documentos, referencias, imágenes o restos arqueológicos.

Durante algún tiempo se especuló sobre la posible existencia de cítricos en las ruinas de Nippur al sur de Babilonia (ca. 2000 a.C.), en Karnak, en un templo de Tuthmosis III (ca. 1500 a.C.), y también en otros antiguos lugares, pero se no ha podido demostrar. (Tolkowsky, 1938).

Recientemente se ha encontrado polen fosilizado de cidro en unas excavaciones arqueológicas, realizadas en lo que serían los jardines del palacio de Ramat Rahel (ss. V-IV a.C.), cerca de Jerusalén, cuando era provincia persa. (Langgut, 2017). Este hallazgo podría coincidir con la época en la que las huestes de Alejandro Magno lo encontraron en el siglo IV a.C. en la región de Media (Persia, Irán). Sería pues, la primera mención conocida hasta ahora sobre la presencia de un cítrico en jardines palaciegos.

Los griegos no destacaron por su interés hacia la jardinería. Jardines como los que se construyeron en Egipto y Persia no se encontraron en Grecia. Sin embargo, sí que existían espacios arbolados donde alternaban plantas con esculturas, y en los que se paseaba, se celebraban reuniones y se impartían enseñanzas. La aparición de

jardines en los patios de las casas debió ser tardía y estuvo influenciada por la cultura persa. Al parecer, el primer jardín privado de Atenas lo fundó Epicuro hacia el año 300 a.C. De cualquier forma, no hay ninguna referencia relacionada con la presencia del cidro en esos espacios ajardinados.

## JARDINES ROMANOS. EL CIDRO

El imperio romano dejó tras de sí numerosos testimonios y ruinas que muestran la existencia de jardines tanto en espacios privados como públicos. Podían formar parte de la propia casa, ubicados en el centro de un patio peristilado o localizarse en el exterior si la propiedad lo permitía. En los espacios públicos abiertos, alternaban diversos árboles (ciprés, encina, abeto, castaño, tilo, palmera, olivo y otros) y elementos decorativos como estatuas y plantas podadas artísticamente (arte topiaria).

La presencia del cidro en Roma debió producirse muy pronto dado el interés que mostraban por las plantas extranjeras, ya que se han encontrado semillas fosilizadas en los jardines de algunas casas de Pompeya, como la de Hércules y la de las Vestales (s. II a.C.). También se han descubierto diversos restos arqueológicos en otras de Cumae y Oplontis. (Fiorentino *et al.*, 2014. Langgut, 2017). El hallazgo de cidros en pinturas murales representando jardines, en algunos establecimientos de Pompeya como la Casa del Frutteto o en la Villa de Livia (s. I a.C.) cerca de Roma, muestran la presencia de los cítricos como plantas ornamentales. (Fig. 1).



Fig. 1. Mural romano de la Villa de Livia donde se aprecia un cidro con frutos.

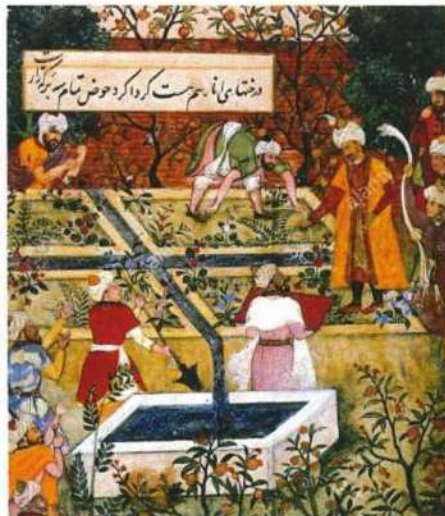


Fig. 2. Jardín islámico, cerrado y dividido en cuatro cuadros por canales ortogonales.



Fig. 3. Naranjos amargos con la copa semiesférica en los jardines del Alcázar de Córdoba.



Fig. 4.  
Patio de los Naranjos de la Mezquita de Córdoba.



Fig. 5.  
Naranjos amargos en espaldera tapizando la tapia de un jardín del palacio de Viana en Córdoba.

**VIVEROS**  
  
**CENTRALES**

*Plantas como  
deben ser*

**SAT nº 6439**

**Miembro de AVASA**

Viveros autorizados por el Ministerio de Agricultura  
para la producción de plantas tolerantes a la tristeza

*Disponemos de todas las variedades*

■ **Clementina:**

Oronules, Orogrande, Clemenules,  
Esbal, Hernandina, Nour, Marisol,  
Arrufatina, Loretina®.

■ **Híbridos:**

Fortune, Nova, Ortanique.

■ **Naranja:**

Navelina, Navel, Salustiana, Newhall,  
Valencia-Late, Navelate,  
Navel - Lane-Late, Delta Seedles,

■ **Pomelo:**

Star-Ruby, Río Red.

■ **Satsuma:**

Clausellina, Okitsu, Owari.

■ **Limonero:**

Verna, Eureka, Fino.

■ **Pies:**

C. Carrizo, M. Cleopatra,  
Macrophylla, C. Volkameriana,  
Citrumelo, C-35

**NOVEDADES**

■ **Clemenrubi.**

■ **Valencia Midnight.**

■ **Power Summer Navel.**



Los frutos cítricos eran escasos y muy caros, y solo estaban al alcance de gente acomodada, por lo que no es probable que se encontraran en jardines públicos. En un escrito de Florentino (s. III) se puede adivinar un precedente de las futuras *orangeries* cuando dice que: *algunos personajes pudientes, plantan los cidros bajo galerías orientadas al sur. Durante el verano dejan las galerías descubiertas y cuando llega el invierno los protegen del frío cubriéndolas.* (Baso. 1998). Eran pues unas plantas singulares propias de los jardines de los más ricos.

## LA EDAD MEDIA

Con la caída del Imperio Romano disminuye el interés por la jardinería. Las plantas se mantienen esencialmente para el consumo y el aprovechamiento de sus cualidades, y se lleva a cabo en monasterios, castillos y palacios.

La imagen de un típico jardín medieval, de tipo rectangular y albergando varios cuadros con diversas plantas, la detalla Pietro de Crescenzi (1233-1320) en su obra *Liber cultus ruris*, (*Libro del cultivo del campo*) donde menciona al cidro plantado en hileras y delimitando algunos de esos cuadros.

Otra referencia a los cítricos como planta ornamental, la proporciona Nicolai Specialis (s. XIV) en *Rerum Sicularum* (*Los hechos de los sicilianos*). En uno de los pasajes comenta que en el año 1325 la armada de Carlos, duque de Calabria, devastó los alrededores de Palermo y destaca que ni siquiera respetó los viejos naranjos amargos, que adornaban el palacio Real de Cubba construido hacia el año 1180. Parece pues, que los naranjos eran los árboles más preciados del lugar.

También, en un documento del año 1309, se especifica que para embellecer el jardín del *Castell de L'Almudayna* en Mallorca se compran de 2 cidros y un laurel. (Aguiló. 1900).

Por último es interesante mencionar dos naranjos famosos: el de santa Sabina en el jardín del monasterio del mismo nombre, en Roma, que según la tradición plantó allí santo Domingo de Guzmán a principios del siglo XIII, y el del rey Pedro I en los jardines de los Reales Alcázares de Sevilla que, también según la tradición, fue plantado durante su reinado en el siglo XIV.

## Los jardines del Islam

En el mundo musulmán el interés por los jardines es innegable. Frecuentemente seguían formas geométricas con paseos, albercas y acequias, y estaban rodeados de muros que impedían la vista desde el exterior. El jardín más representativo era cuadrangular, dividido en cuatro partes por dos senderos (o canales) ortogonales. Cada una de esas cuatro partes estaba destinada al cultivo de plantas, y en el cruce de los senderos se solía ubicar un estanque, una fuente o un pabellón. (Fig. 2).

El jardín islámico no era un jardín tal como ahora se concibe sino que era a la vez, jardín, huerto y campo de experiencias, donde se aclimataban plantas y se experimentaba, especialmente empleando diversos sistemas de producción y multiplicación por injerto. También obtenían productos para la alimentación y condimentación, así como remedios para enfermedades, perfumes, etc. Por ello, el jardinero debía ser además, botánico, perfumista y médico y era una profesión muy apreciada (García Sánchez. 1995). Igualmente, los jardines eran fuente de inspiración y servían para relajar la mente a través de su contemplación. (Fig. 3).

La vegetación era mucho más abundante y variada que la de los jardines romanos. Estaban enriquecidos por las numerosas plantas que introdujeron de países lejanos, y entre otras podemos citar, además del cidro que ya se conocía en la península, los naranjos amargos, los limoneros, las limas y las zamboas (pummelos), importadas entre los siglos X y XII.

En **Córdoba** tuvieron fama los jardines de al-Rusafa, almunia de recreo del primer emir omeya Abd al-Rahmān I (731-788) y los de Madinat al-Zahara o ciudad de los azahares, que mandó construir el califa Abd al-Rahmān III (889-961). En la Mezquita, iniciada en 785 por Abd al-Rahmān I, el Patio de los Naranjos recuerda por su distribución geométrica las columnas del interior de la misma. Inicialmente habría palmeras u otros árboles, y más tarde se instalaron los naranjos amargos. (Fig. 4).

En **Sevilla** fue muy célebre el del emir al-Mutamid (1027-1095) conocido con el nombre de Buhaira al-Kubra, que fue destruido en 1248. El Alcázar albergaba numerosos jardines que fueron ampliados y embellecidos a partir de los siglos XII-XIII.

El viajero Ibn Batuta (1303-1377), al describir la Mezquita de **Málaga** decía que en su jardín había numerosos naranjos de tamaño extraordinario.

También en **Valencia** hubo un jardín notable llamado al-Rusafa, creado por el príncipe Abd Al lah conocido como al-Balansi o el Valenciano († 830), que desapareció en el siglo XIII. Más tarde, el taifa Abd al-Aziz (s. XI) construyó su almunia a las afueras de la ciudad en un lugar próximo a lo que hoy ocupan los Jardines del Real. Todos ellos albergaron multitud de cidros, naranjos y limoneros.

En el gran jardín del Agdal en **Marrakech**, fundado en 1157 y del que todavía quedan restos, se plantaron numerosos árboles entre los que destacaban los olivos y los cítricos. Informaciones que se remontan al siglo XVI muestran la existencia de unos 15.000 limoneros, otros tantos naranjos y diversos árboles frutales (El-Faiz. 1996).

Ibn al-Awwān (ss. XII-XIII) y otros geóponos andalusíes, recomiendan que los cidros no se planten a distancias inferiores a los 4 metros para favorecer así su fructificación. También sugieren que la ruda, el orégano, el torongil



u otras plantas olorosas, no se ubiquen en las proximidades del cidro o del naranjo, ya que su perfume les perjudica. Posiblemente imaginaban que se enmascaraba el delicado aroma del azahar e impedían su deleite.

## EL RENACIMIENTO

Los jardines renacentistas suelen ser abiertos y amplios aunque en esa época todavía subsisten los de tradición islámica. Predominan los diseños geométricos y abundan los parterres y los setos que alternan con arboledas, esculturas, pérgolas, estanques y otros elementos decorativos. Son un símbolo de poder y se crean para proporcionar placer con su contemplación y no para su aprovechamiento. Además, en muchos de ellos, y aun en climas poco aptos, los cítricos tienen un tratamiento especial ya que se les dedica un espacio privilegiado, *la orangerie*, e incluso son objeto de coleccionismo, lo que no ocurre con otro tipo de plantas. Este es un acontecimiento importante que debe ser destacado, y que los diferencia del tratamiento que reciben otros frutales.

### Jardines españoles

Los más importantes jardines reales son de influencia italiana y se encuentran en los alrededores de **Madrid**. En el **Alcázar**, **la Casa de Campo** y **El Pardo** abundan robles, encinas, pinos, acebos, olmos, fresnos, boj, mirtos, ligustros, parras, jazmines y otras plantas, pero no albergan cítricos, sin duda porque el clima invernal impedía su desarrollo. Sin embargo hay dos notables excepciones:

**El Escorial y Aranjuez.** José de Sigüenza (1544-1606) en *La fundación de san Lorenzo de El Escorial*, confirma su presencia cuando al referirse a la vegetación existente en el jardín del monasterio escribe: *y aún los que muchos no creen: naranjos y limones que gozamos de sus flores y de sus frutos a pesar de los fríos favonios y cierzos de la sie-rra*. También, en los jardines del Real Sitio de Aranjuez, Felipe II, hacia 1560 ordenó plantar naranjos, limoneros y otros frutales procedentes los viveros del Palacio Real de Valencia, para hermosear sus jardines Y así fue, ya que en 1564 se enviaron 3.000 plantas y otras tantas en 1565. (Carrascosa. 1932).

También había naranjos en **Cáceres**, en los jardines del palacio de Carlos V (Yuste), en los del palacio de Sotofermoso (Abadía) y en los del monasterio de Guadalupe.

En **Sevilla**, el historiador Rodrigo **Caro** (1573-1647) en *Antigüedades y principado de la Ilustrísima ciudad de Sevilla*, destaca la presencia de cidros, limas, limones y naranjos en El Alcázar, y al describir sus jardines, dice que, *aunque se comunican unos con otros, están divididos con altas paredes todas ellas emparradas de naranjos*. Destaca pues la existencia de naranjos podados en espaldera, y también presta especial atención a un patio llamado del Crucero que *tiene debaxo un jardín subterráneo de Naranjos, dividido en quatro quarteles*. Asimismo, el político Andrea **Navagero** (1483-1529) en su *Opera Omnia*, escribe

en 1525, que tiene *un patio lleno de naranjos y limoneros hermosísimos, y dentro hay otros bellos jardines, y en ellos hay un bosque de naranjos donde no penetra el sol*.

En **Valencia**, los naranjos, cidros, limoneros y mirtos representaban una parte importante de sus jardines. También había cipreses, pinos, encinas, algarrobos, palmeras, moreras, jazmines, y diversos frutales y arbustos. Una característica notable de estos cítricos es que frecuentemente sus copas representaban formas caprichosas, gracias a la habilidad de unos expertos podadores conocidos como *llogadors d'hortos*. Estos especialistas, además de ocuparse de la plantación, el riego y el abonado, se encargaban de cortar, guiar, doblar y entrelazar las ramas mediante cuerdas y bastidores de cañas. También eran capaces de representar figuras de animales podando cuidadosamente tupidas matas de mirto.

Así, se podían encontrar cítricos con la tradicional copa redondeada en los lindes de senderos o parterres, en espaldera tapizando paredes y adosándose a las mismas mediante cañizos, o bien formando pérgolas o túneles, entrelazando las ramas superiores de las copas de los árboles que se encontraban a ambos lados de un paseo.

La antigua casa de recreo o Rahal construida en tiempos del taifa Abd al-Aziz (1021-1061) se fue ampliando con el tiempo y se transformó en el **Palacio del Real** (s. XIII). En el siglo XV su jardín llegó a contener más de 600 naranjos y numerosos limoneros y cidros.

Cuando el viajero Antonio de **Lalaing** (1480-1540) visitó el jardín en 1502, pudo admirar los trabajos que llevaban a cabo los *llogadors d'hortos*, y quedó sorprendido por la presencia de *un naranjo del cual salen otros cuatrocientos, los cuales están tan bien llevados y conducidos que forman emparrados y cubiertas alrededor del jardín*. Al parecer, las ramas estaban tan entrelazadas que no era posible saber a qué tronco pertenecían. (Insausti y Vigil. 2017) (**Fig. 5**).

También el cronista valenciano Felipe de **Gauna** (1546-1612) en su *Relación de fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*, relata algunas de las formas que adoptan los naranjos a manos de los *llogadors d'hortos*. Así, en 1599, menciona que había *paredes guarnecidas con cañizos, y entretejidas con ramas de naranjo y de mirto, confeccionadas con tal cuidado que parecían paredes de las que se habían colgado paños de raso de color verde*. En otra ocasión menciona que *entre los setos de mirto surgían de tanto en tanto, troncos de naranjos cuyas altas copas de entremezclaban formando hermosas alcublas*.

En los **Jardines de la Lonja** también destaca la presencia de cañizos por los que se enlazaban las verdes ramas de naranjos que contrastaban con los frutos amarillos que pendían de ellos. Asimismo, menciona el **Jardín del Patriarca** Juan de Ribera, que estuvo situado en la calle Alboraya, donde advierte igualmente paredes tapizadas de naranjos y limoneros.



En general resalta el magnífico aspecto que presentaban estas formas ornamentales, sobre todo cuando estaban cubiertas de azahar o cargadas de frutos.

## CONCLUSIONES

Los cítricos se incorporaron a los jardines como plantas ornamentales desde que se conocieron. El follaje siempre verde, las flores blancas y perfumadas, y los frutos amarillos o dorados hacían que estas plantas fueran unos elementos indispensables y enriquecedores de todo jardín. A veces se plantaban en lugares que aún siendo fríos presentaban un microclima favorable. Durante todo este periodo solo se mencionan los naranjos (amargos), los limoneros y los cidros. Las alusiones a otras especies, si exceptuamos el mirto, son puntuales y en ningún caso se les otorga la categoría que reciben los cítricos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguiló E.** 1900. *Notes d'un llibre de l'obre del Castell de L'Almudayna. Any 1309*. BSAL. V. 8. Abril. [p. 270]. Palma.
- Baso Casiano. (s. IV).** 1998. *Geopónica*. [Florentino, L.10, c. 7]. Traducción y comentarios J.M. Meana, J.I. Cubero y P. Sáez. MAPA, INIA. Madrid.
- Caro R.** 1634. *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla* [L. 2, c. 5, fol. 56r-57v]. A. Grande impresor. Sevilla.
- Carrascosa J.** 1932. *De jardines valencianos*. [p. 13]. Imp. Vives Mora. Valencia.
- Crescenzi Pietro de.** (1304). 1486. *Le livre des prouffits campestres et ruraux*. [L. 8, c. 2, 7]. Jean Bonhome. París.
- El-Faiz M.** 1996. Les agrumes dans les jardins et vergers de l'occident musulman (VIII-XIV siècles). En: *Il Giardino delle esperidi*. 109-135. Edifir. Firenze.

- Fariello F.** 2004. *La arquitectura de los jardines*. Reverté. Barcelona.
- Florentino G., Zech-Matterne V., Boaretto E., Celant A., Coubray S., Garnier N., Luro F., Pagnoux C., Ruas M.P.** 2014. The history of citrus fruits in the Mediterranean. Introductions, diversifications and uses. *Antiquity*. Vol. 88.
- García Sánchez E.** 1995. Los cultivos en al-Ándalus. En: *El agua en la agricultura de al-Ándalus*. 41-55. El legado Andalusi. Lunwerg Ed. Granada.
- Gauna F. de** (1599). 1926-27. *Relación de fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III*. [T. 2. f. 209, 361, 594]. ABV. Valencia.
- Hansmann W.** 1989. *Jardines el Renacimiento y del Barroco*. Nerea. Madrid.
- Ibn al-Awwān.** (s. XII-XIII). 1802. *Libro de agricultura*. [c. 7. art. 30]. Trad. J. Banqueri. Impr. Real. Madrid.
- Ibn Battūta.** (s. XIV). 1997. *A través del Islam*. [p. 762]. Ed. S. Fanjul y F. Arbós. Alianza Universidad. Madrid.
- Insausti P. de., Vigil A.** 2017. Imaginario del jardín celeste y su reflejo en el enclave del vivero del Palacio Real de Valencia. *Anales de la RACV*. Vol. 92. 179-210.
- Langgut D.** 2017. The Citrus route revealed: From Southeast Asia into Mediterranean. *Hortscience*. 52(6), 814-822.
- Navagero Andrea.** (1525) 1754. *Opera Omnia*. [pp. 274, 321]. Ex Tipographia Remondiana. Venetiis.
- Páez de la Cadena F.** 1982. *Historia de los estilos en jardinería*. Istmo. Madrid.
- Signenza J.** 1986. *La fundación de san Lorenzo de El Escorial*. [p. 389] Turner. Madrid.
- Specialis Nicolai.** (s. XIV). 1688. *Rerum Sicularum*. [L. 7, c. 2, col. 733]. En: Petro de Marca: *Marca hispanica*. V. 2. 1490. Apud Franciscum Muguet. Parisiis.
- Tolkowsky, S.** 1938. *Hesperides. A History of the Culture and Use of Citrus Fruits*. [pp. 42-43]. Westminster, Staples and Staples Ltd.

## Juan Marín, elegido presidente de la Asociación del Comercio de Frutas y Hortalizas de la UE

El presidente de la Asociación de Productores Exportadores de Frutas y Hortalizas de la Región de Murcia (Proexport), Juan Marín Bravo ha sido elegido en Bruselas nuevo presidente de Eucofel, la Asociación Europea del Comercio de Frutas y Hortalizas de la UE, durante la celebración de la Asamblea General de la organización europea.

Marín fue elegido como candidato por parte de Fepex en la última Comisión de Gobierno de la Federación Española de Asociaciones de Productores Exportadores de Frutas, Hortalizas, Flores y Plantas Vivas. Relevará al frente de EUCOFEL al anterior presidente y también socio de Proexport, Jorge Brotons Campillo, que ha ocupado el cargo desde 2013.

La candidatura de Juan Marín ha sido avalada por unanimidad en la Asamblea General, con el apoyo del resto de socios de Eucofel, procedentes principalmente de Alemania, España, Francia, Grecia, Italia, Polonia y Portugal, según informaron fuentes de Proexport.



Junto a Marín se ha elegido como vicepresidentes al polaco Witold Boguta (Presidente del Federación Nacional de productores-exportadores de Polonia), el griego George Frangistas (Presidente del Federación Nacional de productores-exportadores de Grecia), el francés Laurent Bergé (Presidente del Asociación Nacional de Organizaciones de Productores de Tomate y Pepino de Francia) y el español Antonio Muñoz (CGC).

Juan Marín Bravo ha desarrollado su carrera en el ámbito productivo y exportador al frente de Campo de Lorca, empresa líder en la producción y comercialización de brócoli,

coliflor y alcachofa, principalmente. Marín es también presidente de la Asociación de Productores Exportadores de Frutas y Hortalizas de la Región de Murcia (Proexport), miembro de la Comisión de Gobierno de Fepex, vicepresidente de Croem y presidente de la Comunidad de Regantes de Lorca.

La agenda del nuevo presidente de Eucofel incluye dos reuniones, con representantes del Parlamento Europeo, en concreto con el vicepresidente, Ramón Luis Valcárcel, y con la vicepresidenta de la Comisión de Agricultura, Clara Eugenia Aguilera.

Asimismo, mantendrá un encuentro con el Director General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea, Jerzy Bogda Plewa. En los encuentros, en los que también intervienen distintos responsables de EUCOFEL, se tratan dos de los temas que más preocupan al sector, como son el régimen específico del sector de frutas y hortalizas dentro de la futura PAC y la política comercial.

agrodinario.com